



SERVICIOS

El RACVN considera que la subida de tarifas de parkings del Centro como medida disuasoria es una tomadura de pelo a los donostiarras y guipuzcoanos

La subida de precios no va ser un impedimento para las personas que nos visitan. De hecho, la gran mayoría ni tan siquiera sabrá cuál es el precio hasta el momento de pagar al ir a recoger su vehículo al parking.

La medida va a perjudicar a los ciudadanos donostiarras y guipuzcoanos que tendrán que pagar más por el mismo servicio y acabarán siendo ellos los “disuadidos” (los obstaculizados) de acudir al Centro.

El club automovilista tiene serias dudas sobre las pretensiones de la medida. Si la intención es la que se ha dado a conocer, evidenciaría un problema de improvisación e incompetencia, mientras que si realmente el interés es recaudatorio estarían tratando de engañar a los ciudadanos de mala manera y mostrando una nula empatía.

Al club automovilista no le extrañaría que en septiembre anunciaran la intención de prolongar el incremento de tarifas en base a una supuesta “buena experiencia” durante el verano. Hay precedentes como el corte de San Martín por obras del topo cuyas supuestas bondades no explicaron, los problemas ocasionados fueron más que evidentes, pero la medida provisional acabó por convertirse en permanente.

El RACVN considera que la propuesta del Ayuntamiento de subir los precios de los parkings del Centro como medida disuasoria durante el verano es una auténtica tomadura de pelo a los donostiarras y al conjunto de ciudadanos de Guipúzcoa.

Según el Consistorio, la medida busca reducir la afluencia de vehículos a los aparcamientos de rotación del Centro. Una subida de precios de hasta el 23% que supuestamente pretende reducir un 12% la afluencia de coches a los parkings. Sin embargo, el RACVN considera que la



SERVICIOS

medida no va a evitar que los aparcamientos del centro y sus accesos colapsen un año más durante el verano (sobre todo en horas punta del mediodía).

Para el club automovilista la medida va a perjudicar a los ciudadanos donostiarros y guipuzcoanos que tendrán que pagar más por el mismo servicio y acabarán siendo ellos los “disuadidos” (los obstaculizados) de acudir al Centro en esta época del año frente a los turistas que parecen interesar más al Ayuntamiento que los propios ciudadanos de su ciudad.

Discrimina a donostiarros y guipuzcoanos y aumenta la conversión a parque temático

En vez de beneficiar a los donostiarros y guipuzcoanos, la medida les castigará una vez más. Los ciudadanos verán cómo tienen que pagar más para estacionar su vehículo dentro de sus desplazamientos cotidianos sin la existencia de una bonificación por un servicio que utilizan el resto del año (por ciudadanos residentes de la ciudad, por acudir al lugar de trabajo o como guipuzcoanos acudir al centro de la ciudad, al centro de la capital del territorio, a realizar gestiones). Esta actuación se suma a otras desafortunadas en las que Ayuntamiento parece perseguir que el Centro sea sólo para los residentes del propio barrio y para los turistas, pero no para el resto de donostiarros y guipuzcoanos. Si el problema es una afluencia tan grande de visitantes que los parkings no pueden dar respuesta, ¿por qué se les castiga a los donostiarros?, ¿por qué no se busca dar respuesta a esa gran afluencia?

Dudas sobre las verdaderas pretensiones de la medida

El club automovilista tiene serias dudas sobre las pretensiones de la medida. De hecho, duda si los propios artífices de esta medida creen realmente que va a dar los resultados que supuestamente pretenden, o si realmente hay otros fines que no han sido explicados. No hace falta ser muy experto ni técnico en la materia para llegar a la conclusión de que los parkings se completan en los momentos de mayor afluencia de visitantes, con independencia de que pernocten o no. Atendiendo al perfil mayoritario de quien acude con su coche al Centro para visitar la ciudad en verano, es lógico pensar que no van a dejar de aparcar sus vehículos en los parkings del Centro por mucho que suban las tarifas. La subida de precios no va ser un impedimento para las personas que nos visitan. De hecho la gran mayoría ni tan siquiera sabrá cuál es el precio hasta el momento de pagar al ir a recoger su vehículo al parkings.

¿Incompetencia e improvisación o afán recaudatorio?

Tan preocupante es que los responsables del Ayuntamiento y los artífices de esta medida puedan no ser conscientes de la realidad de los parkings y los colapsos del Centro, como que sí lo sean y que aun así hayan propuesto la misma medida. En el primer caso sería un problema de improvisación e incompetencia y en el segundo quedaría evidenciado el puro afán



SERVICIOS

recaudatorio, los intereses ocultos y la intención de expulsar a los donostiarres y guipuzcoanos del Centro para dejar ese espacio a los visitantes. Es decir, la conversión del centro de la ciudad en un parque temático. En cualquiera de los dos casos, una mala praxis que debería preocupar a los ciudadanos.

Además, al club automovilista no le extrañaría que en septiembre anunciaran la intención de prolongar el incremento de tarifas en base a una supuesta “buena experiencia” durante el verano. No sería la primera vez que lo hacen. Hay precedentes como el corte de San Martín por obras del topo cuyas supuestas bondades no explicaron, los problemas ocasionados por el corte fueron más que evidentes, pero la medida provisional acabó por convertirse en permanente.

Para buscar soluciones hay que identificar cuáles son los problemas y las causas que los originan

El RACVN considera que el principal problema del tráfico hay que buscarlo en las medidas e improvisaciones llevadas a cabo durante los últimos años por el propio Ayuntamiento, que lejos de buscar soluciones han colapsado cada vez más el Centro de la ciudad y los alrededores durante el verano y otras fechas del año. Hay que recordar que los problemas de tráfico en la época estival se han magnificado durante los últimos años y que las distintas actuaciones e improvisaciones no han sido capaces de solventar un problema que se repite todos los años e incluso aumenta, con la excepción de los años de la pandemia en la que la afluencia de visitantes se redujo de forma muy significativa.

Los problemas hay que buscarlos en las actuaciones desafortunadas, improvisaciones y experimentos de movilidad (Principalmente los fatídicos cambios de sentido de Zubieta y San Martín, el corte de San Martín a la altura del Buen Pastor, la creación de “efectos embudo” como el que se forma entre la Avenida y la calle Urbieta), las obras por toda la ciudad, el aumento de oferta de hospedaje en el Centro en los últimos años sin una estrategia de aparcamiento en consecuencia, la promoción de la ciudad como destino turísticos, la coincidencia de las horas punta de tráfico con eventos deportivos y sociales que requieren de cortes de calles y la ausencia de una estrategia de movilidad que sea capaz de dar respuesta a la gran afluencia de visitantes. Una estrategia que debería partir por crear parkings disuasorios capaces, amplios y reales para albergar a todos los visitantes sin que la ciudad llegue a colapsarse.